

JOSÉ TOMÁS DE CUÉLLAR. *OBRAS III. NARRATIVA III. HISTORIA DE CHUCHO EL NINFO. CON DATOS AUTÉNTICOS DEBIDOS A INDISCRECIONES FEMENILES (DE LAS QUE EL AUTOR SE HUELGA) (1871, 1890).*
ED. CRÍTICA, ESTUDIO PREL., NOTAS E ÍNDICES
DE BELEM CLARK DE LARA. MÉXICO: UNAM, COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES, PROGRAMA EDITORIAL,
IIF, SEMINARIO DE EDICIÓN CRÍTICA DE TEXTOS,
2011, CLIX + 284 P., IL. (NUEVA BIBLIOTECA MEXICANA, 171).

Elizabeth Gómez*



Esta obra de José Tomás de Cuéllar ha comenzado a recibir nuevas lecturas críticas que, por un lado, cuestionan las etiquetas que la habían encasillado en el rubro de la escritura costumbrista moralizante y, por el otro, ponderan los rasgos de modernidad ideológica y estética que hacen de ésta la expresión representativa de una literatura en la que se problematizaron y renovaron las tradiciones heredadas, para hacer inteligible el choque entre la tradición y la modernidad que marcó el México del último tercio del siglo XIX.

En este contexto, el equipo de edición de las obras de este autor, radicado en el Seminario de Edición Crítica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, viene realizando uno de los esfuerzos más consistentes y exitosos, pues dicho grupo de trabajo, además del rescate de la obra —hasta hace poco sólo disponible en los acervos de fondos reservados, entre ellos los de la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales de México—¹, ofrece también estudios en los que se presentan líneas de

*Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México.

¹ El equipo de edición reporta la revisión de 42 publicaciones periódicas que circularon en los años de producción del autor —septiembre de 1848 a febrero de 1894— (Belem Clark de Lara, “Advertencia editorial”, en José Tomás de Cuéllar. *Obras III. Narrativa III. Historia de Chucho el Ninfo*, p. XII).

investigación novedosas —incluidas interesantes reflexiones sobre las ilustraciones que acompañan a los textos—, así como una serie de herramientas —aparatos críticos, índices, notas contextuales, imágenes— que constituyen, en conjunto, la infraestructura necesaria para emprender lecturas más completas y ensayar nuevos acercamientos interpretativos a la escritura del autor.

En la tercera entrega de esta labor editorial, *Historia de Chucho el Ninfo*,² al cuidado de Belem Clark de Lara, se hace un recuento puntual del desarrollo del proyecto, al igual que del procedimiento y herramientas metodológicas que han permitido al equipo, desde la crítica textual —rama de la ecdótica vinculada a la filología—, estudiar el texto en sus aspectos internos y externos, con el objetivo de depurar, resarcir las fallas, alteraciones, mutilaciones y desgastes producto de la transmisión, para fijar un texto que constituya una fuente fidedigna.³ Por esa razón, en la etapa *constitutio textus* se optó por fijar como *codex optimus* la edición mexicana de 1871, pues los cambios detectados en la segunda, realizada en Barcelona (1890), son fundamentalmente erratas o modificaciones atribuibles al editor, como la introducción de leísmo o laísmo.⁴

Ahora, cabe señalar que en la edición se tomaron en cuenta tanto las necesidades del lector curioso como las del especializado; de allí que se empleen distintas estrategias y se ofrezcan diversos recursos para enriquecer ambos tipos de acercamiento. En este sentido, en la etapa de edición referida, al tiempo que se procuró favorecer una lectura más ágil, depurando elementos que pudieran fungir como distractores, mediante la actualización ortográfica del texto, la editora consignó en un apartado específico el *usus scribendi* de la época, para así dejar los testimonios necesarios que permitan futuros estudios de la obra de Cuéllar desde otras disciplinas, la lingüística, por ejemplo.

² Los dos primeros tomos corresponden a *Obras I. Narrativa I. El pecado del siglo. Novela histórica [Época de Revillagigedo, 1789] (1869)* y *Obras II. Narrativa II. Ensalada de pollos. Novela de estos tiempos que corren tomada del carnet de Facundo (1869-1870, 1871, 1890)*.

³ El recuento detallado de las herramientas y método se puede consultar en la "Advertencia editorial".

⁴ Las dos ediciones referidas fueron publicadas en la colección *La Linterna Mágica*, la primera en la 1ª época, t. II (Imprenta de Ignacio Cumplido, 1871), y la segunda en 2ª época, t. V y VI (Tipografía de Hermenegildo Miralles, 1890).

En cuanto a la elaboración del aparato crítico, éste se compone de notas de variantes, aviso del proceso de *enmendatio* y contexto. Sobre las primeras importa señalar que dichas variantes aparecen, pese a que, como se dijo, las diferencias entre las ediciones de 1871 y 1890 presumiblemente no son del autor. La razón de su inclusión, puntualiza Clark de Lara, es que Cuéllar avaló dicha edición.⁵ Sobre las notas de contexto podría argüirse que en ocasiones son muy extensas, sin embargo, ello responde no sólo a la necesidad de ofrecer la información necesaria, obtenida de fuentes contemporáneas al momento de producción o bien especializadas, que permita al lector reconstruir los contextos histórico y lingüístico de la época, sino también a cierto horizonte hermenéutico definido por los aspectos relevantes de la obra, los cuales pueden tomar cuerpo en las líneas de investigación expuestas en el “Estudio preliminar” —caso de la revisión crítica del papel femenino, visto en tensión perenne entre los arquetipos de la “mujer caída” y el “ángel del hogar”, lo cual explica las abundantes notas relativas a la moda y a elementos identificados con las tareas femeninas, como la comida—⁶, o bien pueden permanecer como indicadores de fenómenos recurrentes en la obra de Cuéllar, en espera de ser estudiados con mayor profundidad, como la intratextualidad. Lo anterior explica, por ejemplo, la transcripción de la crónica publicada con el título “Recuerdos”, en *La Ilustración Potosina*, el 12 de marzo de 1870, la cual fue retomada para la elaboración del capítulo II de la novela.⁷ En cualquiera de los casos, las notas representan una postura interpretativa de la obra, en la que se conjuga la contextualización y la actualización de novela.⁸

A lo anterior se suma el “Estudio preliminar”, del cual me interesa destacar que, consecuente con el objetivo general del proyecto, la editora dedica la mayor parte de su análisis a revisar críticamente los dos rasgos con los que se había investido la escritura de Cuéllar —el costumbrismo y la

⁵ Clark de Lara, “Advertencia editorial”, en *op. cit.*, p. xvii.

⁶ Clark de Lara, “Estudio preliminar”, en *op. cit.*, p. cxi-cxvii.

⁷ Vid. las notas 1 y 16 al “Capítulo II. En el cual comienza la descripción de las luces, maitines, función y procesión de la Virgen de la Merced”, en *op. cit.*, p. 14, 25-31.

⁸ Una reflexión sobre la anotación a partir de un horizonte hermenéutico se encuentra en Alejandro Higashi, “La anotación de *Balún-Canán* como tarea crítica”, en *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*, p. 177-196.

función moralizante—, lo cual, en buena medida, había determinado las pobres lecturas que relegaron a este escritor a la categoría de los autores menores. En esta revisión se demuestra que esa pobreza interpretativa radica en la falta de comprensión de ambos fenómenos, los cuales suelen reducirse a la descripción de tipos y hábitos, con el objetivo de aleccionar al lector. La editora, para dimensionar dichos fenómenos, sitúa el proyecto literario de Cuéllar como parte de “un sistema de significación cultural” dirigido a la integración y construcción de México como una nación moderna, el cual se concretó en los años de la República Restaurada y se caracterizó por una tendencia a la refundación de las instituciones sociales y políticas.⁹ En este contexto —se apunta en el estudio— fue necesario que la literatura, en todos sus géneros, participara de una función social, pues se buscaba que los lectores “tuvieran conciencia de su realidad y dieran un giro hacia la evolución de la sociedad”,¹⁰ hacia la modernidad, mediante la promoción de nuevos modelos de conducta que suplieran los hábitos y costumbres tradicionales.

El análisis de este sustrato ideológico en el que la estudiosa identifica elementos de un proyecto ilustrado en el que concurren concepciones liberales y positivistas, se complementa con otro de índole discursivo, del cual es importante resaltar la redefinición que se hace de la estética del autor, cuyo rasgo determinante sería el eclecticismo, pues lo mismo empleaba recursos del realismo o el humor que la *mimesis* costumbrista. En este punto, cabe subrayar la pertinencia del énfasis que Clark de Lara pone en la naturaleza moderna de la *mimesis* costumbrista, la cual, en tanto nuevo modo de representación adoptado, implicó el abandono de la concepción clásica de la imitación abstracta y universal de la Naturaleza, para apropiarse de la idea de la configuración de una realidad “determinada por la circunstancia, por el tiempo y por el espacio”.¹¹ Así, destacando estos rasgos, la editora restituye la valía de la obra de Cuéllar, pues la muestra como la expresión de una profunda conciencia sobre las tensiones que subyacían en el proceso de modernización que se experimentaba en el país, resultado de la oposición de visiones encontradas del mundo —una todavía an-

⁹ Cfr. Clark de Lara, “Estudio preliminar”, en *op. cit.*, p. LXXIV-LXXV, *loc. cit.*, p. LXXIV.

¹⁰ *Ibid.*, p. LXXXIX.

¹¹ *Ibid.*, p. LXVII.

clada al catolicismo y otra tendiente a la secularización—; circunstancia que el autor supo expresar mediante personajes que encarnaban las crisis del sistema de valores y de las instituciones, que en ese momento se encontraban en transformación,¹² y lo hizo con una efectividad que supera las inconsistencias y errores resultantes de un sistema de producción que funcionaba bajo la presión de las entregas. Esta condición que, por cierto, también es consecuencia de la modernización, es analizada por la editora para explorar las causas que obligaron a los escritores a redefinir su lugar no sólo dentro del ámbito literario, sino de la *res publica* en su conjunto.

En conclusión, se nos presenta aquí un trabajo que, como ya se señaló, por un lado, ofrece a los estudiosos de la literatura y a los lectores interesados un texto fidedigno que asegura un mejor conocimiento de la obra de José Tomás de Cuéllar y, por otro, cumple el cometido de revalorar el trabajo literario del escritor, destacando su complejidad ideológica y estética, lo cual, sin duda, abona a la conformación de una historia integral de la literatura mexicana del siglo XIX. 

¹² La editora enmarca tanto la caracterización de los personajes como el desarrollo de las acciones en esa tensión establecida por la necesidad de cambios que exigía la modernización y las reticencias de sectores de la sociedad para operarlos; situación que deterioró las instituciones, especialmente de la familia, la cual fue representada en proceso de desintegración. En ese contexto se revisan interpretaciones como la de Carlos Monsiváis, quien identificó al protagonista como un *gay* evidente, siendo que —como señala la editora— en la obra se aludía más que al homosexualismo, al afeminamiento, encarnado en *Chucho el Ninfo*, como un signo de la educación precaria y del trastocamiento del sistema de valores entre la juventud (*ibid.*, p. XCVII, CII-CIII).

